

Revista



Gallega

SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VII.—NUMERO 313

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 17 de Marzo de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »
NÚMERO SUELTO. . . . 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

Las elecciones

El mundo político se enfrió.

De él se retiró el sol del entusiasmo y ya no hay calor, ni movimiento, ni vida.

Recordamos los tiempos en que al solo anuncio de unas elecciones se revolvía á Roma con Santiago; los interesados se movían para no ser vencidos por sus numerosos contrincantes, y los electores, haciendo causa propia la de los amigos á quienes conferían sus votos, entablaban luchas, á veces sangrientas.

Esto era malo, muy malo; pero no sabemos si lo de ahora es mejor, porque aquello acusaba enardecimiento, y lo presente denota enervación.

Y no se crean exagerados nuestros juicios: no hay sinó ver lo que aconteció el domingo último con las elecciones de diputados provinciales.

Acordóse el periodo electoral, determinóse la época de la elección, llegó el día señalado y el pueblo.... tuvo por conveniente no hacer uso del sagrado derecho del sufragio, porque sabe que todo ello es una farsa; que no se respeta su voto; que se vulnera su derecho cambiándole la candidatura; que se verifica el sarcasmo de cometer toda suerte de corruptelas con apariencias de legalidad, y que, al fin y á la postre, la única voluntad que predomina es la del que manda, sea quien fuere, porque teniendo en su mano los hilos del mecanismo electoral, oficia de Maese Pablo y hace mover los fantoches á su antojo.

Por eso el pueblo se retrae, y por eso los interventores que constituyen las mesas en los colegios se pasan las horas bostezando en espera de electores que no llegan, lo que no es óbice para que á última hora, aparezca tal candidato elegido por miles de votos.... nominales, pero que hacen fuerza toda vez que las papeletas por arte de prestidigitación, aparecen, se cuentan y se consignan en el acta.

Luego aun hay otra cosa; como ciertas capitales, cual la nuestra, votan con los partidos rurales, lo cual es un contrasentido, sucede que, aun cuando en ellas la elección, *por casualidad*, fuera una verdad, viene la votación de fuera, la cual *ni aun por casualidad* es cierta, y ahoga la de la capital, donde, como quiera que sea, se hila un poco más delgado y no impera tanto el caciquismo como en los distritos rurales, donde hay pedazo de.... monterilla que tiene convertido eternamente en feudo suyo determinada comarca y por ella sale representante contra viento y marea y en oposición á todo Gobierno.

Esta frialdad que se nota en el pueblo, esta indiferencia, este decaimiento, esta despreocupación: el sin cuidado que ya le da la política, la apatía que de él se apoderó, el ningún interés que le inspira la cosa pública ¿son signos de decadencia? ¿son por el contrario demostraciones de regeneración? ¿es hastio desconsolador y desesperanzado? ¿es, por el contrario, manifestación viril del desprecio que le inspiran convencionalismos y componendas que han llevado á la patria á un precipi-

cio del que le costará trabajo salir?

No lo sabemos: lo que si no ignoramos es que esa farsa electoral es un procedimiento que ha caído ya en desuso; que los pueblos, engañados de continuo, han escarmentado y ya ni siquiera admiten el sufragio, así sea con solemne promesa de que será legal, porque no lo creerán; que es en vano que por procedimientos ficticios se trate de calentar el cadáver, porque no se podrá imprimirle el aliento de vitalidad necesario para volverlo al estado del tiempo en que todavía alentaba, y sentía, y pensaba, y el pueblo se encuentra en la situación del cadáver de nuestro similitud; ya no alienta, ni se mueve, ni quiere pensar, ni quiere discurrir, y á no operarse una metamorfosis radical por la que vea y observe que la época del artificio ha desaparecido y la de la legalidad volvió, no habrá fuerza humana que lo saque de su marasmo, ante el temor de ser nuevamente víctima de la traición.

¿Habrán de renunciar por esto las provincias de tener representantes en Cortes?

De ninguna manera.

Queda un medio eficazísimo: Los Gobiernos constituidos deben tener una extensa lista de candidatos á diputados á cortes y provinciales, concejales y todos aquellos cargos que actualmente sean de libre elección: ¿hay un cambio político? pues el Gobierno que recoge el Poder, elige por la lista los individuos que quiere representar alguna provincia, y los nombra por real orden; ó los elige por insaculación, al azar.

Hay otro sistema más positivo:

se saca á subasta el punto vacante, se procede á la puja y aquei que más dé, se lleva el acta de padre de la patria, ó de la provincia, ó del pueblo, que todas son paternidades, y á quien el dinero se lo dé, la patria se lo confirme.

Todo, todo es preferible al espectáculo que España ha dado el mingo anterior, y no debemos dar la razón al estadista inglés que la incluyó entre las naciones muertas.

Es preciso desmentir esta especie como hemos desmentido aquella otra de Dumas por la que nos llamaba africanos, y es preciso, porque un pueblo digno, un pueblo que se respeta y se vanagloria de su historia y tradiciones, muere defendiéndose, pero rechaza toda idea de suicidio al que solo apelan los desesperados ó los dementes.

Y España ni ha llegado á la demencia ni á la desesperación: deplora, si, el estado á que la redujeron los políticos ambiciosos y desea encontrar una idea salvadora que la saque de la prostración del presente.

¿Donde estará esa idea de redención....?

EN DEFENSA DE UN AMIGO

No sin violencia, y si con suma contrariedad, voy á terciar en una cuestión que atañe á dos amigos para mi igualmente queridos, pues si al uno me une una antigua e inquebrantable amistad, con el otro me liga, aunque más nueva, otra no menos inquebrantable y profunda; pero yo, que riño batallas conmigo mismo cuando algún acto de interpretación equívoca me hace sospechar que procedí de un modo dudoso, siquiera mi sospecha sea excesivamente suspicaz; yo, repito, que siento indignación por todo lo que implique apasionamiento, rencor, ensañamiento ú otra analoga exageración de los sentimientos, no puedo, ni debo, ni quiero pasar en silencio el proceder incorrecto del un amigo, ni quiero, ni debo, ni puedo dejar indefenso al otro.

Un espíritu de justicia y la lealtad del compañerismo así me lo aconsejan, es más, me lo imponen, y yo siempre acato tan atendibles imposiciones.

Hace meses el Sr. D. Justo E. Areal publicó un artículo haciendo referencia á la patria probable de Cristóbal Colón, tomando los datos de diversos documentos y de las opiniones de D. Celso de la Riega.

Un Sr. Oucinde, residente en Buenos Aires, en «El Eco de Galicia» que dirige D. Manuel Castro López en la capital bonaerense, impugnó con destemplados

conceptos, el artículo del Sr. Areal, así como párrafos mal entendidos del libro de D. Florencio Vaamonde, «Resume de Historia de Galicia», porque el Sr. Oucinde es de esos hombres que han leído y ya no leen, razón por la cual viven, literariamente hablando, en un tiempo pasado con absoluto desconocimiento de los adelantos del tiempo presente, lo cual les obliga á retractarse y á entonar el «yo pequé» como el Sr. Oucinde lo hizo al contestar al Sr. Vaamonde, quien, con excesiva medida replicó á lo dicho por el señor Oucinde.

No tuvo la misma paciencia que el señor Vaamonde el Sr. Areal, y dirigió su réplica al Sr. Castro López en tonos tal vez un tanto vivos.

No conceptuó oportuno el director de «El Eco de Galicia» la publicación de la citada réplica de Areal, habiendo publicado la de Vaamonde, pero en cambio metió en un sobre el escrito de Areal y se lo dirigió á Oucinde, imprudencia y ligereza imperdonables, pues con ellas no hacía otra cosa que avivar resentimientos poniendo en manos de un contrincante las armas que le arrebatara al otro.

Esta primera falta de Castro López, dió lugar á que Oucinde, en el colmo de la irritación, escribiese una carta á Areal, despreciativa é insultante.

Areal comunicó á Castro López su disgusto, éste le contestó, cruzáronse cartas y reproches, y la cosa quedó así, merced á mi intervención, pues pedido mi parecer aconsejé que debía darse por terminada la cuestión.

Y en esta seguridad estaba cuando con una sorpresa ravana en estupor, al hojear el número 335 de «El Eco de Galicia», lo primero que me eché á la vista fué un artículo que, firmado «M. Castro López», ocupa dos planas para triturar con un ensañamiento inconcebible el libro recientemente dado á la publicidad por don Justo E. Areal, titulado «Fragmentos de la Historia de Galicia»; y digo ensañamiento porque aquello no es crítica, es la difamación de un hombre honrado, de un gallego que ama entrañablemente á su tierra, de un escritor que en honor de su patria no vive de lo que escribe sino que derrocha sus economías por hacer que Galicia sea conocida y admirada allí donde hasta hace poco se la despreció.

Y al leer aquel cúmulo de destemplanzas y ver que á Justo E. Areal se le llama «imbévil y perverso»; y al notar que el firmante desciende á la nimiedad de juzgar la obra hasta en su parte material; y al esdendriñar en el fondo de la cuestión de suyo baladí y que no obstante dió motivo á una venganza tan enconada, no pude menos de exclamar: ¿Y es Manolo quien ha escrito esto? ¿Y es mi «hermano» quien de este modo se expresa? ¿Y es Castro López, aquel á quien tanto quiero, el que tales palabras profiere contra un compañero en letras? Y simultáneamente me contestaba: No: no es él: Manolo es honrado, es digno, es noble, y lo en mal hora estampado en estas planas ni es noble, ni digno, ni honrado: á Manolo me le han vuelto el juicio porque solo estando demente, solo padeciendo de obsesión cerebral se procede de este modo, ó solo habiendo sido objeto de grandes injurias y deseoso de que alguien

inocente pagase culpas que no había cometido.

Porque Castro López no debía olvidar que el libro «Fragmentos de la Historia de Galicia» está apadrinado por mí, que lo he presentado al público escribiendo el Prólogo en el que le prodigo elogios al propio Castro López, que con tan poco miramiento ni aun respeta mi firma que patrocina el trabajo de Areal; porque Castro López tampoco debiera olvidar que cuando hace diez años á él á su vez se le mortificó por los suyos y en su propia tierra, yo he sido el único que denodadamente salí en su defensa, y ahí están los periódicos de aquella época «El Diario de Avisos, de la Coruña, «El Obrero» de Pontevedra y otros que pueden confirmarlo, aunque mi palabra basta, porque jamás miento; porque Castro López debiera recordar que aproveché todas las ocasiones para enaltecerlo, del propio modo que él conmigo lo hacía, y todas estas cosas que no pueden dejar de haber sido, establecen tal solidaridad de afectividades que el golpe es cruel cuando un desengaño las echa por tierra.

¿Qué á Castro López le lastimó alguna frase puesta en las cartas de Areal? pues con contestarle de la misma manera—y así lo hizo—estaba concluido; pero aprovechar su propio periódico para insertar en él lo que en otro no le insertarían, y efectuarlo como Castro López lo hace, yo, que creía que por mis años va nada en el mundo me asombraría, confieso que me asombré y que, francamente, no lo esperaba de nadie, y menos del hermano querido, que tal título nos daba derecho á usar nuestra afinidad de ideas y de sentimientos.

¿Qué libro hay que resista una crítica como la que emplea Castro López? Ninguno, porque no hay obra humana perfecta. Y así y todo «Fragmentos de la Historia de Galicia», ha sido un libro elogiado por insignes publicistas.

Siento una pena íntima por el desacierto de Castro López, y al paso que protesto de su poco estudiado proceder, aconsejo á Justo E. Areal que no tome á pecho lo sucedido, pues apesar de todo y sobre todo, aunque humilde tiene su lado á quien nunca supo cometer una bajeza: á mí, que sentiría remordimientos si en esta cuestión de prueba para su fama literaria le dejase sin defensa y á merced del capricho de Castro López, que para hacer más meritoria su acción la coronó enviando números de «El Eco» en que fustigaba á Areal, á diversas personas, marcando su artículo con lápiz rojo para mejor llamar la atención, tener resonancia y hacer escándalo.

Si después de lo hecho Castro López se sintió satisfecho y con la conciencia tranquila, buen provecho le haga; la mía, repito, felizmente no la tengo empedernida y me dice después de haber escrito las precedentes cuartillas: «Has hecho bien».

Pablo Salinas Good.

Ovidio Murguía

La colonia gallega de Buenos Aires, respondiendo á la invitación que le dirigió la Directiva de la «Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos», de esta capital, para que contribuyese á la erección de un mausoleo que habrá de levantarse á la memoria del malogrado pintor Ovidio M. Murguía de Castro, giró al Presidente de la «Liga Gallega», na Cruña, por conducto del Director de «El Eco de Galicia», de la capital bonaerense, la cantidad de 1.125 pesetas, como producto de la suscripción allá iniciada para aquel objeto.

Los gallegos de la Argentina han probado una vez más su patriotismo y amor á la tierra que les vió nacer y por ello son acreedores al beneplácito de todos los buenos patriotas.

Ovidio Murguía, el genial pintor tendrá en breve su monumento, siquiera sea sencillo, que perpetúe su nombre y le recuerde á las generaciones que nos sucedan como un artista de mérito que hubiera llegado á conquistar los lauros de la inmortalidad si la implacable muerte no viniera á segar su vida cuando empezaba á gozar de legítima fama.

La «Reunión de Artesanos» tiene solicitado hace tiempo del Ayuntamiento la cesión á perpetuidad del terreno que ocupan en este cementerio los restos de Ovidio Murguía, estando sometido el ruego á resolución de la comisión correspondiente, que por tratarse de rendir tributo de afecto á un artista gallego, debe activar el expediente y acordar la concesión.

La misma sociedad contribuirá con un donativo en metálico para el logro de la idea, y los pintores amigos del finado residentes en esta ciudad, también abrirán una suscripción para que el proyecto del mausoleo, que será dibujado por ellos mismos, revista algo de artístico en medio de su sencillez.

Los pueblos que honran á sus hijos que valen, se honran á sí mismos y así no dudamos que á la realización de esta obra coadyuvarán todos los que para el caso están indicados.

En honor de Pastor Díaz

Los vivarienses, queriendo honrar de nuevo la memoria del ilustre polígrafo que vió la luz en la pintoresca ciudad que baña el Landrove, proyectan que sean llevadas á Vivero las cenizas del preclaro D. Nicomedes Pastor Díaz, que reposan lejos de su pueblo natal.

Ya antes se había perpetuado el recuerdo del escritor eminente é inspirado poeta, elevándole en la plaza principal de Vivero una estatua de bronce que lo immortalice, y hoy, unos jóvenes en cuyo corazón palpitan todos los entusiasmos y los cariños todos por la patria y por los hijos de ella que valen, conciben la idea de que los restos de un hombre de los méritos de Pastor Díaz vuelvan á la tierra donde el que algún día los sostuvo con palpaciones vitales, saludó con sus

primeros vagidos á la espléndida naturaleza.

Como quiera que todavía no hemos podido arribar á la creación de un panteón de gallegos ilustres, bien está que la juventud vivariense reclame para su pueblo lo que de su pueblo salió, y aun cuando sus generosas iniciativas habrán de hallar no pocos obstáculos, no cejen los iniciadores en su empeño y lograrán lo que se proponen.

La REVISTA GALLEGA se pone incondicionalmente al lado de los vivarienses y ofrece su modesta cooperación para que el proyecto no se malogre.

Crónica Troyana

Códice gallego del siglo XVI de la Biblioteca Nacional de Madrid, con apuntes gramaticales y vocabulario por D. Manuel R. Rodríguez. Publicalo Andrés Martínez Salazar.

El ilustrado Director de la «Biblioteca Gallega» y muy querido amigo nuestro D. Andrés Martínez Salazar, nos ha obsequiado con un ejemplar de tan hermosa obra, que mucho le agradecemos, de la que, y como quiera que cuanto dijéramos resultaría pálido, reproducimos el bien escrito prospecto que la anuncia.

«No solo para el estudio de la influencia que la leyenda troyana ha ejercido en las literaturas medioevales, sino para el mejor conocimiento de las fuentes y de las lenguas en que los códices fueron escritos», era necesaria la publicación de este códice gallego, interesantísimo también para los cultivadores de los estudios lingüísticos y en especial para los portugueses y gallegos, porque su texto viene á confirmar que la lengua portuguesa era la misma gallega ó un codialecto de ella: y como nó? si el territorio portugués aun al tiempo de su independencia, no era más que la antigua Galicia Bracarense, y los «Cancioneros» de Ajuda y Vaticano-Colocci-Brancuti, como las «Cántigas» del Rey Sabio, están escritos en lengua gallega, no obstante la ortografía portuguesa del segundo, efecto de haber sido coleccionado y copiado por mano ó manos portuguesas y reproducido más tarde y con escasa fidelidad por amanuenses italianos á los que, no obstante, debemos agradecer su conservación! En cambio el de Ajuda, que pasa por ser el más antiguo—aun cuando nosotros lo creemos contemporáneo del de la Vaticana—tiene la misma ortografía, gallega ó castellana, de las «Cántigas».

«Así este códice como el bilingüe, gallego y castellano, que posee el eminente polígrafo Sr. Menéndez y Pelayo—del cual publicamos varios capítulos y fragmentos no contenidos en éste—demuestran que aun á fines del siglo XIV y principios del XV, no se había extinguido en Galicia la cultura literaria que á tan alto grado había elevado su lírica, preponderante en la Península ibérica en el siglo XIII y primera mitad del XIV.

«Custodiase este precioso códice en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura I i-67 y consta de 185 hojas de pergamino, de que da idea exacta la adjunta reproducción fotolitográfica de su folio XXVII V.»

«No es una transcripción rigurosamente paleográfica del códice la que publicamos, pero no se aleja mucho de ella porque hemos procurado copiarlo con el mayor cuidado, deshaciendo solo sus abreviaturas más difíciles, después de haber hecho detenido estudio de más de 2.000 documentos originales escritos en gallego en los siglos XIII, XIV y XV, además de las «Cántigas» y los «Cancioneros».

«La CRÓNICA TROYANA consta de dos volúmenes de XVI-366 pp. el I y de 368 el II, impresos en tipos, papel y formato iguales á los de este prospecto, que contienen, además del texto, noticias acerca de este códice y del Menéndez y Pelayo, —únicos que se conocen escritos en lengua gallega—; «Apuntes gramaticales y Vocabularios», debidos al notable lingüista gallego D. Manuel R. Rodríguez y tres «Apéndices» con texto del expresado códice Menéndez y Pelayo y del castellano de la Biblioteca de El Escorial».

Copiado lo que antecede solo nos resta felicitar al ilustrado filólogo S. Martínez Salazar por su laboriosidad y por el servicio que á Galicia presta con la publicación de esta interesantísima obra, cuyas condiciones de adquisición son estas:

PUNTOS DE VENTA

Madrid: Librerías de los Sres. D. M. Murillo, Alcalá 7; F. Fe, Carrera de San Jerónimo 2, y Victoriano Suárez, Preciados 48.

La Coruña: D. Andrés Martínez, Castellar, 19, y D. Eugenio Carré, Real 31.

Precio 40 pesetas.

Padrón y Macías el enamorado

Distante cuatro leguas de la ciudad de Santiago se halla la alegre y risueña villa de Padrón, en que vino á parar la barca que abandonada á merced de las olas conducía el cuerpo santísimo del Apóstol Santiago, martirizado en Jerusalem.

En Padrón fué atada la barca á un pilar ó padrón; y de ahí se dice que deriva el actual nombre de la villa.

Más no es de esta población de la que nos vamos á ocupar en este día sino de un hábil Trovador llamado Macías, natural de Padrón, que ha dado asunto para dramas y novelas y á muchos poetas para sus composiciones.

Referiremos pues, lo que de Macías se refiere en un libro impreso en el siglo XVI, titulado «Nobleza de Andalucía.»

«Entre el rigor de las armas, bien se permiten discursos de amor. Florecían en el reino de Jaen, en la frontera del reino de Granada, los hijosdalgo, no tan solamente con esclarecidos y famosos hechos en las armas, más con notables acontecimientos en amores. Era á esta sazón maestro de Calatrava D. Enrique de Villena, famoso por sus curiosas letras, cuyo criado era Macías, ilustre por la constancia de sus amores. El cual, dando al amor la rienda, que su edad y lozanía le ofrecían, puso los ojos en una hermosa doncella, que al maestro su señor servía. Y siendo estos amores con voluntad de ella, tratados con gran secreto, no sabiendo el maestro cosa alguna, y estando Macías ausente, la casó con un principal hidalgo de Poreuna. No desmayó á Macías

este suceso porque acordánlose del amor grande que su señora le tenía, que no era posible en tanta firmeza haber mudanza, sino que forzada de la voluntad del maestro había aceptado el matrimonio, conociendo por secretas cartas que vivía su nombre en la memoria de su señora, confiado en que el tiempo le daría ocasión de mejorar su suerte la siguió y sirvió con la misma confianza y fé que antes que llegara á aquel estado. Como amores tan seguidos el tiempo no los pudiese encubrir, el marido llegó á entenderlos. Y no atreviéndose á dar muerte á Macías, (por ser escudero de los más preciados de su señor), parecióle mejor acuerdo dar cuenta de ello al maestro. El cual, llamando á Macías le reprendió grandemente, que no solo siguiese, más ni imaginase continuar semejante causa, y le mandó se dejase de ello. Tenía el amor tan rendido y sujeto á Macías, que viéndose atajado de todas partes, creció la afición con que las cosas de mayor resistencia son más deseadas. Y poniendo sus hechos á todo trance, no quiso perder el continuo ejercicio de resquatar y servir á su señora, tanto que el maestro, no hallando otro remedio (porque le consideró tan perdido, que consejo ni otra razón serían con él de alguna consideración) lo mandó llevar preso á Arjonilla, lugar de la orden, á cinco leguas de Jaen, por no hallar otro camino para atajar las quejas que de él se daban. Estaba preso con ásperezas cadenas Macías en Arjonilla; donde lamentando sus dolores, no hallando otro reparo para el alivio de ellos, con canciones lastimosas, daba mil quejas de su triste suerte, y enviándolas á su señora se entretenía con algunas vanas esperanzas.

«Llegaron á manos del marido de la dama estas canciones, y las continuas cartas de Macías, y no pudiendo sufrir tanta inquietud, cuantos celos públicos le daban, acordó de acabar de una vez con esta historia. Y subiendo en un caballo, armado de adarga y lanza, fué á Arjonilla, y llegando á la cárcel donde Macías estaba, vióle desde una ventana de ella, lamentándose del amor. Y no pudiendo sufrir tan importuno enemigo, le arrojó la lanza, y pasándole con ella el cuerpo, con dolorosos suspiros el leal amador dió el último fin á sus amores; y escapándose el caballero por la ligereza de su caballo, se pasó al reino de Granada. El cuerpo de Macías, fué sepultado en la iglesia de Santa Catalina del castillo de Arjonilla, donde llevado en hombros de los caballeros y escuderos más nobles de la comarca le dieron honrosa sepultura. Y poniendo la sangrienta lanza encima de ella, quedó allí su lastimosa memoria en una letra que así decía:

«Aquesta lanza sin falta
¡Ay coyotado!
Non me la dieron del muro
Nin la prisé yo en batalla
Mal pecado.

Mas viniendo á ti seguro
Amor falso y perjuero,
Me firió, é sin tardanza,
Fué tal la mía andanza
E fin venturo».

La Muiñeira

Aun hay buenos gallegos, aun hay, quien, al oirla, siente saltársele el corazón de gozo y de amor á su querida tierra. Suena la gaita, alégranse los semblantes, las mozas ríen, los mozos van poco á poco acercándose, y piden á las jóvenes que bailen.

Sale el primer Bailador, solo, al medio del círculo, y el forastero inexperto no repara en que las miradas y movimientos del mariñán se dirigen siempre al mismo sitio, más veis aquí que unas castañuelas contestan desde entre la gente.

Sola, adelantando pocos y cortos pasos, con los ojos bajos, pañuelo de colores en la cabeza, y el gracioso rostro más encendido que la roja esclavina, el «dengue» con franjas de terciopelo, que lleva en los hombros, llama la hermosa gallega la atención de todos los concurrentes. Gran «mantelo» ó delantal negro, con terciopelo del mismo color, casi la cubre el vestido, los zapatos son de pana negra, con un lazo en el empeine, tales son el trage, la postura y ademán de la joven; dígame si en algo les recuerdan los soeces y lúbricos movimientos de eso que llamar muiñeira en los teatros de Madrid.

Más volvamos á la jóven, la cual continua bailando con los ojos puestos en el suelo, y como lleva la cabeza ligeramente inclinada, caen hacia adelante los enormes pendientes de plata dorada, mientras adorna su garganta grosera imágen de plata del Apóstol Santiago, á caballo y matando moros; tal vez resto, de aquellas antiguas patenas que eran gala de las antiguas labradoras.

Baila la jóven siempre con pausados movimientos y el bailador la sigue mientras salen otras parejas de la misma manera. Mas también aquí hay que lamentar otra novedad, tan pernicioso como el fandango. llaman la atención dos hermosas jóvenes, graciosas en verdad, las cuales, por ser hijas del más rico habitante de San Pedro tienen á menos cubrir sus blancos hombros con el dengue de grana, y llevan vestidos negros, exactamente iguales, cuyo cuerpo, en forma de chaquetilla, se abre por el pecho, dejando descubierta un pañuelo de seda cruzado de arriba á bajo; el mantelo es de paño negro también, sumamente fino, y adornado de anchas franjas de terciopelo.

Sigue el baile con diferentes figuras, unas, andando en círculos encontrados, los hombres por un lado y las mujeres por otro; á veces adelantando ellos en hilera, y ellas retrocediendo ó al contrario; luego bailando solos dos hombres, y apurando todos los recursos del contrapaso, hasta que uno de los dos se rinde; lo que acontece siempre que hay un ligero pique, ó bien cuando uno de ellos es forastero de tal cual parroquia inmediata, que entonces es seguro habrá por una y otra parte el mayor alarde de habilidad y resistencia.

En tanto ellas y las que no bailan tocan las castañuelas á compás y de agradable manera. Ingratitud irremisible fuera no hablar del bailador que va siempre á la cabeza de los hombres así como de su esposa, que sirve de guía á las mujeres,

sin que á nadie corresponda de derecho semejante honra como á la referida pareja, pues el marido es el maestro de escuela de la parroquia.

El sol ya va descendiendo al ocaso, el gaitero con su acólito el del tamboril, se pone en medio, mientras los demás bailan, y después se vuelve á su sitio.

Aquí empieza la última figura. Forman los hombres círculo en el centro tocando á un tiempo las castañuelas, y las mujeres bailando en derredor, siempre con el mismo paso menudo y los ojos bajos. Después hacen coro las mujeres, y los hombres las sustituyen; por último las parejas se reúnen, bailando á un tiempo en el centro.

Cesa la gaita y se concluye el baile.

BERNANDO FULGOSIO.

Prosa y verso

GALICIA MONUMENTAL PETOS Y CRUCEROS

No esperes, lector intransigente, al leer el epígrafe, que como diría un escribano, «obra en cabeza de estas actuaciones» literarias, un erudito relato de las excelencias de la basílica compostelana, ó de su rival la de Lugo, ó que venga á trazarte el origen del soberbio «Puente de Orense».

Pero nosotros los gallegos tenemos una Galicia monumental de cuarto orden, «ú orden» ínfimo, que pertenece al género del notable artículo que con el título de «El País de las benditas ánimas», no ha mucho, escribió el eminente novelista señora de Pardo Bazán.

«Petos y Cruceros», ó séanse limosneras de piedra berroqueña remontadas de hierro viejo y oxidado, y toscas cruces también de piedra, con un Cristo de fisonomía patibularia, abundan como la maleza abunda, en la revuelta de nuestros caminos reales, ó en los sinuosos atajos, ó sobre la suave cima de las verdes lomas y los deliciosos oteros.

La base del crucero, el remate inferior, suele ser casi siempre el «peto» donde deposita el cándido y rústico caminante, poco antes de perderse entre la espesura del vecino cañaveral ó la enmarañada «mimbrera», la pieza de cinco céntimos para alivio de las ánimas benditas del Purgatorio, ó en lenguaje propio, para «sacar el alma de un difuntito».

No es de estilo mudéjar, gótico, ojival, bizantino ó greco-romano, el que ha empleado el artista en sus horas de inspiración para trazar aquel grosero crucero de burbujado pedrusco.

El artista como el gusto, se pierden en las tenebrosas brumas de los siglos, pero los cruceros con sus indispensables «petos» se multiplican de asombrosa manera, y llegan á servir de punto de cita para la enamorada pareja que regresa del molino, de descanso, para la guardia civil que verifica al pié de las desiguales «gradas» su «entrevista», y para el andrajoso mendigo, que en las mañanas del sol claro y horizonte sin nubes, mata y extruja con encarnizado deleite, la tropa hostigante de «animalillos de cierta especie».

La provincia de Pontevedra es sin disputa la más rica de Galicia, en monumentos de tan «clásica» belleza. Ardiendo al calor de un fuego horripilante y entre un bosque de vivísimas llamas, véñese en un «peto» que existe en la carretera que de Tuy conduce á la parroquia de Guillarey, una alma en forma de mujer, con el seno como es consiguiente carbonizado; y á sus veras dos respectivos pecadores, que por cierto no son militares ni banqueros como dice muy oportunamente en el bellísimo artículo anteriormente citado, D.^a Emilia Pardo Bazán.

Para más inspirar la compasión del transeunte ó del cristiano muy ferviente, de manos de amenísimo estilista se lee la siguiente inscripción que he copiado á la letra, y con la necesaria facilidad.

Limosna Querida
A Dios pedimos
Abrazadas vivimos
En un fuego Vivo.

Y no hay altozano, vereda recóndita, sendero de cabras, ó abrupto peñascal, donde los primitivos monumentos del cristianismo, no enseñen con orgullo á las generaciones pasadas, presentes y venideras, el Cristo de chata nariz, á consecuencia de las padreas de los chicos que «salen de la Escuela», con unos cardenales exagerados, y dos mogotes ennegrecidos por la lluvia y el viento, figurando el desarrollado pecho.—Una vez dentro de algunas poblaciones estos cristos se «iluminan» con un churrestoso farolillo, pendiente de una cadena, remedando desde luego el crucero con la mortecina luminaria, el ojo de un cíclope, ó un faro para orientarse los rondadores de costureras, ó los borrachos que no encuentran la puerta de la casa.

Donde el «peto y el crucero» encierra belleza, armonía, tradición, y un algo dulce que nos refresca la memoria de las horas de la niñez, es en la apartada senda, en el caprichoso vericuetto, ó en la inaccesible montaña.

El pastor se descubre con tanta ó más veneración que podemos hacerlo nosotros en los suntuosos templos, y masculina con recojimiento santo, un «Padre-Nuestro que estás en los Cielo».

Yo no soy partidario de la idea nueva y de las corrientes civilizadoras en esto, como nunca fuí partidario de esas músicas de villa que se van al «turreiro» á hacer competencia al gaitero, tocando danzas y polkas.

¡Honor al «peto y al crucero!» Viva la gaita.

JUAN NEIRA CANCELA.

CANTARES

Las gracias de la mujer
á la rosa se parecen,
cuyas hojas que más luce
son las primeras que mueren.

De la ingratitud de Rosa
me consolé á los seis días;
pero... de haberla llorado,
no me consuelo en la vida.

Dice Iné; que cierto día
prometí hacerla mi esposa;
¡si creará que la embellece
tener tan buena memoria!

Que tu amor va á más me dices:
Gracias, aunque no es correcto,
que vaya tu amor á más
cuando tu ya vas á menos.

Me dió una mujer la vida;
otra me está dando muerte;
poco en este mundo tengo
á entrambas que agradecerles.

Nunca he podido saber
quien guarda más un secreto,
si un avaro sus tesoros
ó una mujer sus defectos.

Dice el vulgo que al casarme
mi mujer me dió su mano;
me daría su mano... pero
el resto me lo ha cobrado.

Van tan seguidos tus novios,
que parece ¡oh bella Floral!
que los restos del que dejas
son cabeza del que tomas.

Querer á dos niñas guapas
dicen que es un mal querer;
pues querer solo á una fea,
¡bah! tampoco es querer bien.

Si en sepulcro convirtieras
tu corazón, amor mío,
yo haría lo que no hace
ninguno... ¡enterrarme vivo!

No siento ya las caricias
que de jóven me has negado;
siento que de vieja intentes
abonarme los atrasos.

Quince años llevo observando
de nuestra patria el gobierno:
¡Y los hombres aun decimos
que no hay quince años feos!

FORTUNATO R. ARISMENDÍ.

* * *

Tiñan soilo o probe amparo
d'ó fillo qu' iba pr' a guerra,
y-andaba él dado ó-demo
e chora que choras ela;
pro sentiron os salayos
d'a patria á que tantas penas
fan pasar catro «xudios»
que car' ó Calvario a levan,
e calou a boca o vello,
e calou a boca a vella.
E cand' ó irse o seu Fuco
lle foron á dal-a aperta
díxolle o pai, saloucando:
Meu filliño, nunca esquezas
que, millor quero non verte
hastr' o ceio, si a cabeza
n' as de erguer como eu a erguía
diante Prim pra aló de Ceuta.....

Y-así son sempre pra España
os patrucios d' esta «terra
esquencida, qu' española
nunca chamarse debéra.

MANUEL LEIRAS.

Entre serio y broma

Obras y Autores

Pues, señor, he leído en un periódico rotativo de la Corte, un artículo ó cosa así, en el cual un periodista ponía como chupa de dómine á las empresas teatrales, á las obras presentadas y á los autores de las tales obras.

El tal decía que las piececitas del género chico se habían presentado en la temporada teatral que ha terminado, por cientos, así, como suena, y de ellas, solo unas tres ó cuatro habían sido admitidas, ensayadas y puestas en escena; y el periodista aludido, que tal vez por tener presentada alguna obrilla se la echaran al cesto, respirando por la herida, preguntaba si entre tantos juguetes—el suyo, por ejemplo—, no habría alguno que mereciese el honor de ser admitido, habiendo tantos esperpentos rodando por esos escenarios del diablo.

Lo cual es una «verdadera verdad».

Prueba al canto: De allá, de Madrid han llegado á provincias zarzuelillas precedidas de una fama incomensurable, llegamos á verlas puestas en escena en nuestro teatro, y, efectivamente, los zafios provincianos sufrimos la mayor de las decepciones al ver los infundios teatrales que nos daban á conocer y cuyo único mérito consistía en unos «couplets» indecentes é indecorosos, en el lucimiento de algunas pantorrillas femeninas rellenas de algodón y en unos cuantos numeritos de música «liviana» y propia de los pianos de manubrio.

En cuanto á la inspiración en el verso; á la galanura de la prosa; á la propiedad en la acción; á lo humano del argumento; á la belleza del conjunto y á otras «tonterías» por el estilo, esto todo brillaba por su ausencia, porque por otra parte, para nada hacía falta, ni para «entrar» en el público, que no le daba «entrada», ni para probar el poco gusto madrileño en cuestiones teatrales.

Es posible que aquí en provincias, no sepamos apreciar las bellezas de las obras que rechazamos, muchas de ellas retiradas de la escena con «delirantes» demostraciones de... desagrado, porque los provincianos, á juicio de los sabihondos cortesanos, no somos susceptibles de comprender las delicadezas que encierran producciones tan «inspiradas» como «Instantáneas», «El primer reserva», «Los presupuestos de Villapierde» y otras obras monumentales honra y prez del género «mínimo», porque en el género chico, aun hay algo de estima.

En fin, que por esta vez, siquiera sea por despecho, ha habido un periodista matritense que dió palo á las obras y á los autores de tanta porquería dramática como por nuestros teatros se representaban, y que para bien del arte y desaparición del mal gusto que impera, de desear es que á tanta pornografía supla la zarzuela fina aunque intencionada, que moralice festivamente, no que relaje con rapugancias que no deben salir á la superficie para no herir el pudor colectivo, más susceptible que el pudor individual.

GESALEICO.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Felicidades, tío Chinto!
 —¡Tamen chas desexo, Mingote!
 —¡Haille o demo!
 —¡Xexús, hol! Ti sempre estás c'ó demo na boca,
 —¡Dígolle que haille a demo!
 —Haberá; di pol-o que, home.
 —Pol-o conto das eleuciós.
 —¿Sei que si?
 —Como llo digo
 —A ver Mingos, conta.
 —Pois conto.
 —Atende denantes çon dixeran os boletis que aquí na Cruña xa tiñades todo amañado?
 —Pro é que se non trata da Cruña.
 —¿E logo?
 —Trátase das eleuciós de Arzúa-Ordene.
 —¿Que pasa aló?
 —Pois para que un diputado puidera salir triunfante os seus parciais fixeron «la mar» de cousas.
 —¿E qué cousas foron?
 —Pois verá: primeiro votaron á uos señores pol-os que se comprometeran, logo volvéronse atras e deron seus votos a os contrarios.
 —Non está mal eso.
 —Logo formaron outra combinación e xa non votaron a os uns nin a os outros.
 —¡Recontral
 —E logo amontoaron os votos á favor de quen quixeron.
 —E decir que houbo volcadura de pote.
 —Eso mesmo.
 —Poi non habería pequeno rebumbio.
 —Como os dos consumos de Madrí.
 —¿E que foi?
 —Que aló, que pol-o visto os cafres dos de consumos son como aquí e como en total-as partes, pol-o visto deron en ceibarlle paus á todos cantos pasan pol-o fielado leven algo ou non leven nada, traten de pasar matute ou non.
 —¡Carestas! eso eche xusticia seca.
 —A xente cansada de tantos abusos, arremuiñouse estes días ao redor das cassetas dos fielatos e prendeu lume n-elas.
 —¡Home, Minguíños, eso e una barbaridade!
 —Ben ó sei, pro téñena ben merecida os dos consumos, porque non parez senon que son zulús d' algunha tribu, pois non fan mais que ceibar paus.
 —Será pra quental-a xente que ben ó necesita pot-os fríos que corren.
 —O mal está que o quencemento ó dan por aquí onde non fai tanta falta.
 —¿E d' aquela onde a fai?
 —Aló por Avila onde houbo día no que os homes quedábanse tesos c'ó xelo.
 —¿Ti que contas, Mingos?
 —Eso, que houbo homes que quedaron tesos c'ó frío tan espantoso.
 —¡Avo María! ¿E non podían, xa que non aquecer c'ó lume nas casas, facer algún exercicio?
 —Tamen eso lle ten algús perigos.
 —Non ó sei.
 —Claro e se non vexa ó que pasa a os toureiros y-eso que por exercicios non lles faltan.
 —¡Home, non!

—Pois, á pesar de todo, á un toureiro que lle din «Revertito», un dos cornudos meteulle unha topetada que á pouco o derrea.

—¿E onde foi eso?
 —Na praza de Madrí.
 —Sempre pasan aló estas cousas.
 —Pois en Franza ocurriéron dous cartos do mesmo.
 —¿Sei que si?
 —Si, señor.
 —¿Pois alí non está defendido de facer esas diverticiós?
 —Si, está, pro a civilización ten que se espallar por total-as partes do mundo.
 —O que é n-esto tés razón, e no que se refire á España, non poide presentar cousa que mais a recomende.
 —Pois xa ve.
 —Si, home, si. E falando d' outra causa çcomo tendes esas travesías estreitas das ruas convertidas en ríos, que mesmo dan noxo?
 —¿E vosté que quer? Vai un pol-a rua, sinte necesidade de facer unha necesidade, non atopa onde e valeira no punto no que esté.
 —Pro eso non debe facerse porque é unha porcallada.
 —D' aquela millor será estoupar e morrer de delor mesmo adocenco.
 —Pois mira, o millor é que cada un se manexe como poida, Mingote.
 —Dixe que asin ó faran todos, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

DON EUSEBIO SALAS

En el tren correo del miércoles salió para Madrid el que hasta ese día fué Gobernador civil de esta provincia don Eusebio Salas y Rodríguez.

Durante el tiempo que estuvo al frente de este Gobierno no tuvo el Sr. Salas ni una sola enemistad, ni un simple rozamiento con autoridades ni con particulares, y esta es la más palmaria prueba de la rectitud de su proceder.

Amigo de sus amigos jamás negó una gracia rogada, siempre que no estuviera reñida con la justicia, y esto, unido á la bondad de su carácter, hacía que contase con infinitas amistades, y que su ausencia sea sentidísima por cuantos teníamos el gusto de tratarlo.

Deseamos al señor Salas toda suerte de felicidades y cuenta con que en nosotros deja amigos cariñosos que desean volver á verle en este Gobierno civil.

BIBLIOGRAFÍA

«Belial».—Por Heraclio Pérez Placer.
 Es un poema en prosa que el conocido escritor ha dado á la publicidad, y cuyo juicio emitiremos tan pronto lo hayamos leído con el detenimiento que merece.

«Almanaque—Guía de Galicia y su comercio, para 1901».—Por Jacinto Prado.
 El título de este librito ya expresa claramente de lo que trata y solo nos resta agregar que el Sr. Prado logró llenar á

perfección su cometido pues en dicho almanaque hay noticias verdaderamente interesantes.

«L' Universitat de Llevda».—Por don Juan Llorens y Fábrega. Trabajo premiado en los Juegos florales de Lérida, y en el cual su autor, médico distinguido, hace la historia de aquella Universidad, detallando cuantos pormenores atañen á aquel establecimiento docente.

Es un trabajo digno de ser leído y escrito con fortuna.

CONFERENCIAS

Muy notables resultan las conferencias que se vienen dando en el «Casino Republicano», por competentes oradores entre los que descuella el elocuente letrado don Alfredo Vilas.

TEATRO

Según noticias es ya un hecho la venida á la Coruña de la compañía dramática del Sr. Thuiller, de la que forma parte la señora Cobeña.

La temporada comenzará el domingo de pascua.

ENHORABUENA

A nuestro querido amigo y colaborador D. Luciano S. Seoane, profesor de instrucción primaria en la Graña, le ha sido premiado un trabajo sobre pedagogía, en el ce támen pedagógico literario recientemente celebrado en Barcelona, por el Colegio de Profesores de Cataluña.

De todas veras felicitamos al estimado amigo.

Tidografía «El Noroeste», Galera, 21

Franco y Blecken

S. ANDRÉS, 28.—CORUÑA

Depósito de la renombrada fábrica de aparatos de Hartmann y Jessing, con la acreditada marca LA CRUZ ROJA.

Enviamos pedidos á toda la región.

También tenemos toda clase de aparatos y material correspondiente al ramo de electricidad.

Café Paris

Conciertos todas las noches de nueve á once por el célebre terceto Granados,

Fuente de Santa Catalina

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

La excitación nerviosa producida por las malas digestiones trae consigo muchas veces accesos de dolor violento de intensidad variables (gastrálgias) dolores que se irradian con gran frecuencia ya en forma de cinturón ya en los costados, pecho ó espalda y para combatirlos enseguida debe usarse el ESTÓMAGO ARTIFICIAL ó polvos del DR. KUNTZ.

(Véase el anuncio)

REVISTA GALLEGA

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida

Precios de suscripción: La Coruña, al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

Calle Real núm. 26

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el.....

ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ), desterrando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarros gástricos, como á diario lo certifican millares de curados agradecidos.

Caja, 7'50 pesetas, media 4 idem. Farmacias y droguerías.
Representante en esta provincia: sucesor de Villar.

ANDRES SOUTO RAMOS

MARINA, 28, CORUÑA

Comisiones y Consignaciones.

ANDRES VILLABRILLE

Médico—San Nicolás, 28, 2.º—

Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

EL RELOJ WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña:

GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 96—Coruña

REAL-96—Coruña



Gran Taller de Mármoles

— DE —

Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA 6—CORUÑA

Se construyen Panteones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

APUNTES

PARA LA

Historia Comercial de la Coruña

y su provincia

SU AUTOR: EL PROFESOR MERCANTIL

D. Francisco Tettamancy Gastón

Impresa va ésta obra que consta de un tomo de 700 páginas en 4.º se reciben encargos en casa del editor don Eugenio Carré Aldao, Librería Regional, Real, 31, la Coruña. Precio de cada ejemplar: 5 pesetas en la capital, 5'50 en la región, 6 fuera de ella y 7 para el extranjero.

Taboada Martínez y C.ª

ABOGADO—AGENTES DE NEGOCIOS

Rua Nueva, 16, La Coruña

Compra y venta de fincas—Administraciones—Representación de Ayuntamientos—Habilitación de Clases Pasivas—Negocios de todas clases.—Testamentarias—Inquilinatos.

CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Doctor Rodríguez Rouco

Ex-interno; premiado por las facultades de Medicina y Ciencias de Santiago y Madrid, consulta ginecológica (enfermedades de la mujer) de once y media á una; consulta de dos y media á cuatro, operaciones y curas á horas convencionales. Días festivos de nueve y media á doce.

Importante

— Á LOS DUEÑOS Y MAESTROS DE OBRAS —
MATERIALES DE CONSTRUCCION

Pinturas, barnices, brochas y pinceles.—Papeles pintados.—Kola catalana y francesa (marca «Medalla»).—Portland rápido y lento.—CAL VIVA FINA Y YESOS para estuques.—Teja plana.—Tuberías de barro.—Azulejos blancos y de color.—Baldosas de barro blancas y encarnadas.—Ladrillos refractarios, etc.

Sres. **ernandez y Largo**
Colón, 28, Vigo.—Plaza de Pontevedra, 5, frente al Instituto, Coruña

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE I.A. CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL HLOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.ª

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN ANDRÉS, 9

La Habanera

— CONFITERÍA Y PASTELERÍA —

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

Mil pesetas

— AL PÚBLICO —

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

El Vallisoletano

VINOS Y COMESTIBLES

Juana de Vega 38

Vinos tintos superiores de Castilla Rivero.

Blancos de Rueda legítimos.

Gran vino rancio especial para enfermos á 1'50 pesetas litro.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 13

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREJA Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldovir.* «Como foy?» Melodía, 25 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lenxe d'a terríña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsine», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignaarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALMAN

8, SANTA CATALINA, 8

FONDA «LA VICTORIA»

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 164—CORUÑA

Coches «Villa de Rulis»

TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

— DE —

Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

Hamburg-Sudamerik Hische DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

El día 17 de Marzo saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

SANTOS

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

Academia de Comercio é Idiomas

Director: D. JOSÉ RODRÍGUEZ ROUCO

PERITO PROFESOR MERCANTIL

Calle del Riego de Agua núm. 44, 1.º

Repaso de todas las asignaturas de la carrera Elemental y Superior de Comercio y similares del Bachillerato para los próximos exámenes,

PREPARACION PARA INGRESO EN LA MISMA

Clases especiales prácticas de Cálculos Mercantiles, Teneduría de Libros, Francés, Inglés y Alemán.